



# Informaciones Telegráficas y Telefónicas

## La nota política del día

# Don Alejandro Lerroux pronuncia un hermoso discurso en la Plaza de Toros de Madrid

### El partido radical está donde estaba.--El problema religioso.--La Reforma agraria.--Los presupuestos.--El Estatuto catalán.--Las Cortes Constituyentes

#### ANTES DEL DISCURSO

Esta mañana ha pronunciado su anunciado discurso el jefe del partido radical don Alejandro Lerroux. La curiosidad despertada por el discurso era extraordinaria, y ha originado una gran afluencia de público, que llenaba totalmente la plaza de toros Monumental, desde antes de las once, hora anunciada para comenzar el acto.

Aparte de las 22.000 entradas de que la plaza consta, se habían situado en el redondel unas 8.000 sillas. El público comenzó a llegar a las diez de la mañana y no cesó de acudir hasta las once y cinco, hora a la que fueron cerradas las puertas. La baja temperatura que se hacía sentir, especialmente en las localidades en que daba la sombra, hizo que los que ocupaban éstas se fueran recogiendo hacia la contrabarrera, razón por la cual, a mediados del discurso aparecieron vacías las localidades altas de cuatro tendidos y las gradas y andanadas correspondientes a ellos. De esta forma se puede calcular que el número de los que han escuchado al señor Lerroux desde la plaza ha sido de unas treinta mil personas.

Con objeto de atender a cualquier alteración de orden que pudiera intentarse, el partido radical había formado numerosos grupos de orden, compuestos de diez individuos, con un total de mil jóvenes radicales. Las autoridades también habían adoptado las necesarias precauciones. En la explanada exterior se situó una compañía de Seguridad a caballo, mandada por un capitán, y en los patios interiores se habían concentrado algunas secciones de guardias de Seguridad de Infantería. Todas estas fuerzas estaban mandadas por el teniente coronel señor Panguas. Había, además, numerosos agentes de vigilancia.

Además de los trenes y autobuses especiales con afiliados al partido radical de provincias que llegaron ayer a Madrid, esta mañana viajaron varios autocars, entre ellos uno de Valencia y un tren especial de Granada con 470 personas, cuya llegada no había sido anunciada. El aspecto de la plaza a las once era de gran animación. El público no ocultaba su curiosidad, y cambiaba impresiones sobre lo que el jefe radical había de decir. Los palcos estaban adornados con unas 80 banderas de las agrupaciones radicales representadas en la plaza. Entre los grupos destacaba uno compuesto por señoras y señoritas radicales, que llevaban en los abrigos un gran lazo con la bandera nacional.

El orador llegó a las once menos veinte, acompañado por la comisión organizadora del acto, y fue recibido por los diputados de su minoría, que ocupaban asientos en el estrado situado sobre la meseta del toril.

El señor Torres Campaña fué dando cuenta a los reunidos de la constante afluencia de público, razón que hizo retrasar cinco minutos la celebración del acto. No ha ocurrido ningún incidente. Tan sólo, uno insignificante, a los pocos momentos de comenzar el discurso, porque un grupo situado frente a la tribuna protestó de que no se oía al orador por el mal funcionamiento de los altavoces. Algunos interpretaron este hecho como un deseo de alterar el orden, y los protestantes se vieron obligados a callar por las contrapropuestas que se produjeron. El señor Lerroux estuvo hablando desde las once y cuarto hasta la una y cinco, y la plaza quedó desahogada con orden completo a la una y media. Los comentarios a la salida fueron numerosos, siendo de advertir que lo que más comentarios originó fué la reacción del auditorio cuando el señor Lerroux hablaba contra la persecución religiosa, el recargo de los tributos, la reforma agraria precipitada y el predominio de los socialistas en el Parlamento, y de la posibilidad de convocar nuevas elecciones.

#### HABLA MARTINEZ BARRIO

Al ocupar la tribuna es acogido con muchos aplausos.

Ciudadanos: Circunstancias de todos conocidos obligaron a la junta del partido republicano radical de Barcelona a suspender el acto que para el día 11 del corriente estaba anunciado en la ciudad condal. Desaparecidas estas circunstancias, se señaló para hoy la celebración del mitin. No se trata, ciertamente, de un acto de partido. El magnífico exponente de la ciudadanía española aquí congregado, prueba que no es él el que se congrega alrededor de la ilustre figura de don Alejandro Lerroux, sino toda esa ciudadanía de España entera, en el pensamiento y en la voluntad del que hasta ahora fue jefe ilustre del partido, del que des-

de ahora puede calificarse con el legítimo título de caudillo de la ciudadanía española. Para el partido republicano radical, este es un instante de intensa emoción. Algo se ve de nosotros, porque al tomarle para sí España, completa la figura del que durante tantos años fué nuestro jefe. España pide hoy unas palabras de claridad, y esas palabras las va a pronunciar el señor Lerroux.

#### El discurso de Lerroux

Al levantarse para ocupar la tribuna, el señor Lerroux es recibido con una gran ovación.

Palabras de paz para todos los hombres de buena voluntad; de odios o de rencor, para nadie. Palabras de amor para aquellos amigos que abandonando las comodidades de su hogar y el cuidado de sus negocios han atravesado España entera para venir a escuchar aquí en estos momentos al orador que no sólo tendrá la fortuna de acertar a interpretar los sentimientos de todos. Las fórmulas que les acompañan en el viaje que ondean aquí, al sol, y decoran la plaza, son los estándares con los cuales en tantas ocasiones las huestes radicales mantuvieron casi solas los ideales republicanos en España. (Muy bien). Palabras de consideración y lealtad para este admirable pueblo de Madrid, que en la hora más crítica de mi vida ha querido darme la confianza máxima, entregándose en una expectación sin precedentes también la máxima responsabilidad, al mismo tiempo que la gloria máxima. Y al pueblo español entero y a todas las clases Sociales sin excepción, reunida y representada aquí, que han querido venir a escuchar la palabra de un hombre que, curtido por los años, ha adquirido el merecimiento de la experiencia a esas representaciones, el homenaje de mi respeto, el homenaje también de mi amistad. (Cue sin ellos, en la hora presente, como acabo de significaros, yo no estaría armónica ni proporcionalmente ocupando debidamente este lugar. Conoció perfectamente, aunque me coacciono de manera extremada, la expectación que ha despertado en toda España el acto que estamos celebrando. Aparte de las incidencias que han venido apreciándose en los comentarios, lo cierto es que el estado de alma, de conciencia del pueblo español, no se ha sentido todavía interpretado en ninguno de los momentos en que las nuevas instituciones se fueron en la vida pública. (Muy bien).

Vosotros sabéis que durante medio siglo la España protestataria que encarnó su base más sólida en la República, ha venido propugnando por el triunfo de ese ideal para que dentro de la vida normal hubiera sido posible la evolución que por la mayoría del pueblo español hubiera llevado el ideal al triunfo. aprecio la concepción revolucionaria como medio único de conseguirlo. Así se han educado varias generaciones de nuestro temperamento meridional, que no sabían concebir tampoco la revolución sino como el componente del estruendo, del sacrificio propio o ajeno, del ruido del cañón, del olor de la pólvora, de todo ese dramatismo tan propio de nuestro temperamento, para lo cual nos preparábamos todos los que durante tantos años luchamos en el estrado de la vida pública. Pero es que la revolución está, sólo que en España, en el mundo con la guerra que pudiéramos llamar universal, y la lección de esa guerra hizo que en muchos pueblos, singularmente en el nuestro, lo mismo los altos poderes que las masas democráticas, llegados al momento de la transformación, prefiriesen la obra evolutiva a la obra trágicamente, tradicionalmente revolucionaria.

Si en los primeros momentos, si en el primer mes los hombres que representamos a la República nos hubiéramos aborregado a toda obra de transformación o por la violencia o sin tener en consideración los intereses de nuestra clase, todas las sociales y todos los intereses se hubieran allanado con facilidad. No fué así. Triunfó el criterio pacifista, por fortuna; bastó que la opinión pública se manifestase con arrojo y valentía en unas elecciones municipales para que los altos poderes, en armonía con las aspiraciones del pueblo, abdicasen de aquello que habían prometido no abandonar nunca sin lucha, y en el contraste de aquel precedente, de aquella concepción trágica revolucionaria, y en la realización de esta transformación se reunieron inmediatamente una ansiedad, una intranquilidad, que han producido ciertamente en su mayor parte es-

ta expectación. Tened tranquilidad y tened paciencia. Muchos os habéis tomado la molestia de venir porque habéis podido hacer ese sacrificio para gozar no solamente de la voz de los que hablaban, sino del espectáculo mismo, animador y entusiasmador, pero quedan muchos, muchos en el resto de España que por medio de la radiografía están escuchando también. Hacedlo por vuestros hermanos, por la propaganda. (Ovación. El señor Lerroux, al pronunciar estas palabras, aludió a un pequeño alboroto en un tendido por falta de audición).

Pasados los primeros momentos que sucedieron a la transformación del régimen, se acometieron trascendentales reformas que ya entonces, por no contar con la realidad imperante, que volvía a tornear en la vida pública su predominio, anunciándolo en forma que se alarmaron tantos espíritus y tantos intereses, hubieron de parecerse perspicaces; era que la generalidad de los republicanos, dando compensaciones extraordinarias a los que les ayudaron en la obra de la transformación, concedieron a la representación del partido socialista preponderancia que, preva- lenciando con exceso, no diré que merecido, sino desproporcionado a la realidad de nuestro país (muy bien) parecieren en todas partes perspicaces, y como todas las perspicacias (con un tendido una voz: no se entiende). No se entiende o se entiende demasiado. (Muchos aplausos).

Contentémonos todos, porque delante de elementos extremistas de la derecha debemos dar ejemplo de que podemos todos los que vivimos en el ambiente de la República discutir serenamente y decirnos cara a cara todo lo que nos levaron a decir sin agravarnos, pero sin agravar a la verdad. (Muy bien).

El país no se ha sentido gobernado en republicano. (Aplausos). El país (se produce un pequeño jaleo en el público y el señor Lerroux dice: No temáis peligro alguno, que la organización del acto garantiza que donde surja una protesta tendrá el respeto, si se hace considerablemente, pero inmediatamente sometido, si se transforma en rebeldía que tenga por objeto perturbar el acto mismo. Grandes aplausos).

No se ha sentido el país gobernado en republicano, quiere decir con doctrina netamente republicana, es decir, de libertad, de amplia libertad individual, para que tomase la evolución tan necesaria para conquistar cada día un poco más de libertad y con ella el instrumento necesario para acercarnos a la realización por etapas de la justicia social con que soñamos todos. (Muy bien). No es agravio para mí decir que la preponderancia por tolerancia de los republicanos fué excesiva gratitud de los republicanos; la preponderancia de un sentido socialista en el Gobierno ha producido en el país entero un estado de alarma que justifica ahora esta expectación. (Muchos aplausos).

Cuidado, amigos, que mis palabras no son una condenación para la doctrina ni para las aspiraciones perfectamente legítimas, ni siquiera para la conducta. Mis palabras son sencillamente un análisis de esta expectación, que no está ciertamente justificada por la persona, y que es necesario que en la conciencia de todos quede bien explicada. No, yo sé bien que aspiraciones de justicia social que valecan principalmente en el programa del partido, pero que son comunes a todos los partidos republicanos, habrían de tener una realidad en su tiempo y oportunidad, pero también sé que la primera condición de la eficacia para las soluciones pedidas es que sean oportunas, porque si se anticipan, o porque no está preparada la economía nacional, o porque no está preparada la conciencia pública, que necesita algunos años de evolución y de enseñanza democrática, se frustan y fracasan, y el enemigo atribuye a falta de virtualidad en los principios lo que se debe exclusiva-

mente a falta de oportunidad en la aplicación.

Veo señores que esta expectación, que hasta ahora no tuvo, y vi la conjura. Yo vi que por desconfianza, que no me atrevo a analizar, porque acaso era generosa y de buenos propósitos, se me eliminaba del Comité revolucionario, y yo sonreí, y yo callé, pensando que como anfitrión, contra mí podréis hacer algo; pero sin mí no podréis hacer nada. (Ovación).

Dice después que continuó hablando, cuando en el Consejo de ministros pudo hablar, y no lo hizo para no crear dificultades en su interior. Callé cuando vi que en la organización política, regiones enteras con sus gobernadores se entregaban a determinados sectores de la política republicana. Callé cuando el señor Azáña se creyó en el caso de pronunciar un discurso para dar satisfacción a su conciencia provocando la crisis. Porque hablar en aquel momento en que estaba la autoridad y el Gobierno en medio de la calle, hubiera sido tanto como poner en crisis también a la República. Callé cuando el ministro de la Guerra se lamentaba de que no teníamos Ejército porque no había fusiles ni campos de experimentación. Al propio tiempo que la plebe, no el pueblo, invadía las haciendas, y poco después la Guardia civil, fuerza de conservación de las instituciones, sucumbía en su cumplimiento de un deber, sino sacrificada por el instrumento homicida. Callé cuando en la última crisis se resolvió ésta contrariamente a lo acordado en el congreso nacional de alianza.

Yo había sostenido que era la hora de que unos volvieran a sus cuarteles y de que se comenzase una política francamente republicana. Esas han sido mis creencias. Yo he sacrificado todo en holocausto de la República, y por su consolidación estoy dispuesto hasta el máximo sacrificio que se me pida, incluso rechazando a mi hogar. Yo no he negado más que a un sacrificio; cuando hubo un momento de posibilidad de que la persona que hoy ocupa la alta magistratura del Estado no quisiera mantener su candidatura para la presidencia de la República, hubo de ofrecérsela a mí, y tengo que decir que se me ofreció por una ilustre representación del partido socialista. Yo he de contestar que no tenía derecho a ese sacrificio, porque con eso sacrificaba a toda esta legión de republicanos históricos que durante veinticinco años mantuvieron conmigo el espíritu de la democracia. (Ovación). Pero mi silencio ha terminado en la calle y va a terminar en el Parlamento. (Ovación).

El partido republicano radical está donde estaba. Oigan, bien aquellos elementos que por inquietudes, por simpatías hayan venido aquí y están escuchándome. ¿Españoles, que aquí estáis presentes y que fuera de aquí me escucháis; si la obra que hay que realizar se hubiera de realizar exclusivamente por el imperio de una voluntad y esa fuera la mía, y me faltara vuestra asistencia, casi no podría dar el primer paso. Yo tampoco daría muchos en esa forma. Yo necesito en esta hora suprema que esa expectación deje de serlo y se convierta en confianza, se convierta en solidaridad, porque solamente con la confianza y la solidaridad del pueblo español, un hombre que representa un partido, un partido que representa un programa y una conducta, podría creerse legítimamente intérprete de todo el país para conducirlo por el camino de la libertad, de la República, de la virtud y de la justicia, en un estado de mayor felicidad que aquel en que se encuentra actualmente. (Ovación).

#### EL SILENCIO DE LERROUX

Yo he pensado también que esa expectación lo que podía significar era una interrogación a aquellos que se ha dado en llamar el silencio de Lerroux. ¿Mi silencio? ¿Perdices que yo he callado alguna vez? alguna vez, cuando la palabra callaba, hablaban los actos, que suelen ser también tan eficaces y a veces más eficaces que las palabras. Pero desde 1890 en que yo empecé mis campañas en la prensa republicana, yo no he dejado ni un solo día de hablar, o en la Prensa, o en la tribuna parlamentaria.

Podía decirse que yo callé en San Sebastián. Yo fui al iniciador y el promotor de aquella reunión. Yo vi que en aquella reunión tenía eco inabundante, con que de tanto tiempo y por un fenómeno moral explicable, todos los elementos modernos de la República o todos los que se sumaban a la República antes de su triunfo, me miraban a mí, que gastado en las luchas, como antes dije, no siempre han aparecido con la historia, y realmente debe acompañarme sino

realmente, sino a través de aquellas que hice contra la malevolencia, difamación o la calumnia. Yo vi la conjura. Yo vi que por desconfianza, que no me atrevo a analizar, porque acaso era generosa y de buenos propósitos, se me eliminaba del Comité revolucionario, y yo sonreí, y yo callé, pensando que como anfitrión, contra mí podréis hacer algo; pero sin mí no podréis hacer nada. (Ovación).

Dice después que continuó hablando, cuando en el Consejo de ministros pudo hablar, y no lo hizo para no crear dificultades en su interior. Callé cuando vi que en la organización política, regiones enteras con sus gobernadores se entregaban a determinados sectores de la política republicana. Callé cuando el señor Azáña se creyó en el caso de pronunciar un discurso para dar satisfacción a su conciencia provocando la crisis. Porque hablar en aquel momento en que estaba la autoridad y el Gobierno en medio de la calle, hubiera sido tanto como poner en crisis también a la República. Callé cuando el ministro de la Guerra se lamentaba de que no teníamos Ejército porque no había fusiles ni campos de experimentación. Al propio tiempo que la plebe, no el pueblo, invadía las haciendas, y poco después la Guardia civil, fuerza de conservación de las instituciones, sucumbía en su cumplimiento de un deber, sino sacrificada por el instrumento homicida. Callé cuando en la última crisis se resolvió ésta contrariamente a lo acordado en el congreso nacional de alianza.

Yo había sostenido que era la hora de que unos volvieran a sus cuarteles y de que se comenzase una política francamente republicana. Esas han sido mis creencias. Yo he sacrificado todo en holocausto de la República, y por su consolidación estoy dispuesto hasta el máximo sacrificio que se me pida, incluso rechazando a mi hogar. Yo no he negado más que a un sacrificio; cuando hubo un momento de posibilidad de que la persona que hoy ocupa la alta magistratura del Estado no quisiera mantener su candidatura para la presidencia de la República, hubo de ofrecérsela a mí, y tengo que decir que se me ofreció por una ilustre representación del partido socialista. Yo he de contestar que no tenía derecho a ese sacrificio, porque con eso sacrificaba a toda esta legión de republicanos históricos que durante veinticinco años mantuvieron conmigo el espíritu de la democracia. (Ovación). Pero mi silencio ha terminado en la calle y va a terminar en el Parlamento. (Ovación).

El partido republicano radical está donde estaba. Oigan, bien aquellos elementos que por inquietudes, por simpatías hayan venido aquí y están escuchándome. ¿Españoles, que aquí estáis presentes y que fuera de aquí me escucháis; si la obra que hay que realizar se hubiera de realizar exclusivamente por el imperio de una voluntad y esa fuera la mía, y me faltara vuestra asistencia, casi no podría dar el primer paso. Yo tampoco daría muchos en esa forma. Yo necesito en esta hora suprema que esa expectación deje de serlo y se convierta en confianza, se convierta en solidaridad, porque solamente con la confianza y la solidaridad del pueblo español, un hombre que representa un partido, un partido que representa un programa y una conducta, podría creerse legítimamente intérprete de todo el país para conducirlo por el camino de la libertad, de la República, de la virtud y de la justicia, en un estado de mayor felicidad que aquel en que se encuentra actualmente. (Ovación).

#### EL SILENCIO DE LERROUX

Yo he pensado también que esa expectación lo que podía significar era una interrogación a aquellos que se ha dado en llamar el silencio de Lerroux. ¿Mi silencio? ¿Perdices que yo he callado alguna vez? alguna vez, cuando la palabra callaba, hablaban los actos, que suelen ser también tan eficaces y a veces más eficaces que las palabras. Pero desde 1890 en que yo empecé mis campañas en la prensa republicana, yo no he dejado ni un solo día de hablar, o en la Prensa, o en la tribuna parlamentaria.

Podía decirse que yo callé en San Sebastián. Yo fui al iniciador y el promotor de aquella reunión. Yo vi que en aquella reunión tenía eco inabundante, con que de tanto tiempo y por un fenómeno moral explicable, todos los elementos modernos de la República o todos los que se sumaban a la República antes de su triunfo, me miraban a mí, que gastado en las luchas, como antes dije, no siempre han aparecido con la historia, y realmente debe acompañarme sino

realmente, sino a través de aquellas que hice contra la malevolencia, difamación o la calumnia. Yo vi la conjura. Yo vi que por desconfianza, que no me atrevo a analizar, porque acaso era generosa y de buenos propósitos, se me eliminaba del Comité revolucionario, y yo sonreí, y yo callé, pensando que como anfitrión, contra mí podréis hacer algo; pero sin mí no podréis hacer nada. (Ovación).

Dice después que continuó hablando, cuando en el Consejo de ministros pudo hablar, y no lo hizo para no crear dificultades en su interior. Callé cuando vi que en la organización política, regiones enteras con sus gobernadores se entregaban a determinados sectores de la política republicana. Callé cuando el señor Azáña se creyó en el caso de pronunciar un discurso para dar satisfacción a su conciencia provocando la crisis. Porque hablar en aquel momento en que estaba la autoridad y el Gobierno en medio de la calle, hubiera sido tanto como poner en crisis también a la República. Callé cuando el ministro de la Guerra se lamentaba de que no teníamos Ejército porque no había fusiles ni campos de experimentación. Al propio tiempo que la plebe, no el pueblo, invadía las haciendas, y poco después la Guardia civil, fuerza de conservación de las instituciones, sucumbía en su cumplimiento de un deber, sino sacrificada por el instrumento homicida. Callé cuando en la última crisis se resolvió ésta contrariamente a lo acordado en el congreso nacional de alianza.

Yo había sostenido que era la hora de que unos volvieran a sus cuarteles y de que se comenzase una política francamente republicana. Esas han sido mis creencias. Yo he sacrificado todo en holocausto de la República, y por su consolidación estoy dispuesto hasta el máximo sacrificio que se me pida, incluso rechazando a mi hogar. Yo no he negado más que a un sacrificio; cuando hubo un momento de posibilidad de que la persona que hoy ocupa la alta magistratura del Estado no quisiera mantener su candidatura para la presidencia de la República, hubo de ofrecérsela a mí, y tengo que decir que se me ofreció por una ilustre representación del partido socialista. Yo he de contestar que no tenía derecho a ese sacrificio, porque con eso sacrificaba a toda esta legión de republicanos históricos que durante veinticinco años mantuvieron conmigo el espíritu de la democracia. (Ovación). Pero mi silencio ha terminado en la calle y va a terminar en el Parlamento. (Ovación).

El partido republicano radical está donde estaba. Oigan, bien aquellos elementos que por inquietudes, por simpatías hayan venido aquí y están escuchándome. ¿Españoles, que aquí estáis presentes y que fuera de aquí me escucháis; si la obra que hay que realizar se hubiera de realizar exclusivamente por el imperio de una voluntad y esa fuera la mía, y me faltara vuestra asistencia, casi no podría dar el primer paso. Yo tampoco daría muchos en esa forma. Yo necesito en esta hora suprema que esa expectación deje de serlo y se convierta en confianza, se convierta en solidaridad, porque solamente con la confianza y la solidaridad del pueblo español, un hombre que representa un partido, un partido que representa un programa y una conducta, podría creerse legítimamente intérprete de todo el país para conducirlo por el camino de la libertad, de la República, de la virtud y de la justicia, en un estado de mayor felicidad que aquel en que se encuentra actualmente. (Ovación).

#### EL SILENCIO DE LERROUX

Yo he pensado también que esa expectación lo que podía significar era una interrogación a aquellos que se ha dado en llamar el silencio de Lerroux. ¿Mi silencio? ¿Perdices que yo he callado alguna vez? alguna vez, cuando la palabra callaba, hablaban los actos, que suelen ser también tan eficaces y a veces más eficaces que las palabras. Pero desde 1890 en que yo empecé mis campañas en la prensa republicana, yo no he dejado ni un solo día de hablar, o en la Prensa, o en la tribuna parlamentaria.

Podía decirse que yo callé en San Sebastián. Yo fui al iniciador y el promotor de aquella reunión. Yo vi que en aquella reunión tenía eco inabundante, con que de tanto tiempo y por un fenómeno moral explicable, todos los elementos modernos de la República o todos los que se sumaban a la República antes de su triunfo, me miraban a mí, que gastado en las luchas, como antes dije, no siempre han aparecido con la historia, y realmente debe acompañarme sino

realmente, sino a través de aquellas que hice contra la malevolencia, difamación o la calumnia. Yo vi la conjura. Yo vi que por desconfianza, que no me atrevo a analizar, porque acaso era generosa y de buenos propósitos, se me eliminaba del Comité revolucionario, y yo sonreí, y yo callé, pensando que como anfitrión, contra mí podréis hacer algo; pero sin mí no podréis hacer nada. (Ovación).

Dice después que continuó hablando, cuando en el Consejo de ministros pudo hablar, y no lo hizo para no crear dificultades en su interior. Callé cuando vi que en la organización política, regiones enteras con sus gobernadores se entregaban a determinados sectores de la política republicana. Callé cuando el señor Azáña se creyó en el caso de pronunciar un discurso para dar satisfacción a su conciencia provocando la crisis. Porque hablar en aquel momento en que estaba la autoridad y el Gobierno en medio de la calle, hubiera sido tanto como poner en crisis también a la República. Callé cuando el ministro de la Guerra se lamentaba de que no teníamos Ejército porque no había fusiles ni campos de experimentación. Al propio tiempo que la plebe, no el pueblo, invadía las haciendas, y poco después la Guardia civil, fuerza de conservación de las instituciones, sucumbía en su cumplimiento de un deber, sino sacrificada por el instrumento homicida. Callé cuando en la última crisis se resolvió ésta contrariamente a lo acordado en el congreso nacional de alianza.

Yo había sostenido que era la hora de que unos volvieran a sus cuarteles y de que se comenzase una política francamente republicana. Esas han sido mis creencias. Yo he sacrificado todo en holocausto de la República, y por su consolidación estoy dispuesto hasta el máximo sacrificio que se me pida, incluso rechazando a mi hogar. Yo no he negado más que a un sacrificio; cuando hubo un momento de posibilidad de que la persona que hoy ocupa la alta magistratura del Estado no quisiera mantener su candidatura para la presidencia de la República, hubo de ofrecérsela a mí, y tengo que decir que se me ofreció por una ilustre representación del partido socialista. Yo he de contestar que no tenía derecho a ese sacrificio, porque con eso sacrificaba a toda esta legión de republicanos históricos que durante veinticinco años mantuvieron conmigo el espíritu de la democracia. (Ovación). Pero mi silencio ha terminado en la calle y va a terminar en el Parlamento. (Ovación).

#### EL SILENCIO DE LERROUX

Yo he pensado también que esa expectación lo que podía significar era una interrogación a aquellos que se ha dado en llamar el silencio de Lerroux. ¿Mi silencio? ¿Perdices que yo he callado alguna vez? alguna vez, cuando la palabra callaba, hablaban los actos, que suelen ser también tan eficaces y a veces más eficaces que las palabras. Pero desde 1890 en que yo empecé mis campañas en la prensa republicana, yo no he dejado ni un solo día de hablar, o en la Prensa, o en la tribuna parlamentaria.

Podía decirse que yo callé en San Sebastián. Yo fui al iniciador y el promotor de aquella reunión. Yo vi que en aquella reunión tenía eco inabundante, con que de tanto tiempo y por un fenómeno moral explicable, todos los elementos modernos de la República o todos los que se sumaban a la República antes de su triunfo, me miraban a mí, que gastado en las luchas, como antes dije, no siempre han aparecido con la historia, y realmente debe acompañarme sino

#### EL SILENCIO DE LERROUX

Yo he pensado también que esa expectación lo que podía significar era una interrogación a aquellos que se ha dado en llamar el silencio de Lerroux. ¿Mi silencio? ¿Perdices que yo he callado alguna vez? alguna vez, cuando la palabra callaba, hablaban los actos, que suelen ser también tan eficaces y a veces más eficaces que las palabras. Pero desde 1890 en que yo empecé mis campañas en la prensa republicana, yo no he dejado ni un solo día de hablar, o en la Prensa, o en la tribuna parlamentaria.

realmente, sino a través de aquellas que hice contra la malevolencia, difamación o la calumnia. Yo vi la conjura. Yo vi que por desconfianza, que no me atrevo a analizar, porque acaso era generosa y de buenos propósitos, se me eliminaba del Comité revolucionario, y yo sonreí, y yo callé, pensando que como anfitrión, contra mí podréis hacer algo; pero sin mí no podréis hacer nada. (Ovación).

Dice después que continuó hablando, cuando en el Consejo de ministros pudo hablar, y no lo hizo para no crear dificultades en su interior. Callé cuando vi que en la organización política, regiones enteras con sus gobernadores se entregaban a determinados sectores de la política republicana. Callé cuando el señor Azáña se creyó en el caso de pronunciar un discurso para dar satisfacción a su conciencia provocando la crisis. Porque hablar en aquel momento en que estaba la autoridad y el Gobierno en medio de la calle, hubiera sido tanto como poner en crisis también a la República. Callé cuando el ministro de la Guerra se lamentaba de que no teníamos Ejército porque no había fusiles ni campos de experimentación. Al propio tiempo que la plebe, no el pueblo, invadía las haciendas, y poco después la Guardia civil, fuerza de conservación de las instituciones, sucumbía en su cumplimiento de un deber, sino sacrificada por el instrumento homicida. Callé cuando en la última crisis se resolvió ésta contrariamente a lo acordado en el congreso nacional de alianza.

Yo había sostenido que era la hora de que unos volvieran a sus cuarteles y de que se comenzase una política francamente republicana. Esas han sido mis creencias. Yo he sacrificado todo en holocausto de la República, y por su consolidación estoy dispuesto hasta el máximo sacrificio que se me pida, incluso rechazando a mi hogar. Yo no he negado más que a un sacrificio; cuando hubo un momento de posibilidad de que la persona que hoy ocupa la alta magistratura del Estado no quisiera mantener su candidatura para la presidencia de la República, hubo de ofrecérsela a mí, y tengo que decir que se me ofreció por una ilustre representación del partido socialista. Yo he de contestar que no tenía derecho a ese sacrificio, porque con eso sacrificaba a toda esta legión de republicanos históricos que durante veinticinco años mantuvieron conmigo el espíritu de la democracia. (Ovación). Pero mi silencio ha terminado en la calle y va a terminar en el Parlamento. (Ovación).

#### EL SILENCIO DE LERROUX

Yo he pensado también que esa expectación lo que podía significar era una interrogación a aquellos que se ha dado en llamar el silencio de Lerroux. ¿Mi silencio? ¿Perdices que yo he callado alguna vez? alguna vez, cuando la palabra callaba, hablaban los actos, que suelen ser también tan eficaces y a veces más eficaces que las palabras. Pero desde 1890 en que yo empecé mis campañas en la prensa republicana, yo no he dejado ni un solo día de hablar, o en la Prensa, o en la tribuna parlamentaria.

Podía decirse que yo callé en San Sebastián. Yo fui al iniciador y el promotor de aquella reunión. Yo vi que en aquella reunión tenía eco inabundante, con que de tanto tiempo y por un fenómeno moral explicable, todos los elementos modernos de la República o todos los que se sumaban a la República antes de su triunfo, me miraban a mí, que gastado en las luchas, como antes dije, no siempre han aparecido con la historia, y realmente debe acompañarme sino

#### EL SILENCIO DE LERROUX

Yo he pensado también que esa expectación lo que podía significar era una interrogación a aquellos que se ha dado en llamar el silencio de Lerroux. ¿Mi silencio? ¿Perdices que yo he callado alguna vez? alguna vez, cuando la palabra callaba, hablaban los actos, que suelen ser también tan eficaces y a veces más eficaces que las palabras. Pero desde 1890 en que yo empecé mis campañas en la prensa republicana, yo no he dejado ni un solo día de hablar, o en la Prensa, o en la tribuna parlamentaria.

# TAXIS

Servicio permanente  
Teléfono 1034

## "BARRERO"

¿Cuál es la misión que tienen que realizar esas Cortes? Necesito saber cuáles son esos proyectos de urgencia que se llaman complementarios de la Constitución. Unas Cortes Constitucionales no son un período experimental de la ciudadanía. Pues qué, ¿unas Cortes no tendrán tanta autoridad, tanta dignidad y tanto prestigio como las actuales? (Más aplausos). No tenemos los militantes del partido radical ninguna esperanza de poder, ¿verdad? ¿Seremos pacíficos los espiritistas, que nos levanten el veto los empujadores que acaparan la opinión obrera. (Ovación).

Opino que los ministros socialistas han realizado una labor de gobierno desde su punto de vista al servicio de sus ideales, merced a lo que por eso mismo deben

destruir la propiedad, levanto mi voz contra los que, en nombre de un principio egoísta, han sido los más eficaces colaboradores de la revolución. Porque he de decirles que, si bien yo ataco a los revolucionarios creo que en parte de sus anhelos iniciales, las masas tuvieron sobrada razón. Muchos propietarios no vieron venir la negra nube, calentándose al sol de la prosperidad, no vieron a muchos humildes, redimidos como ellos por la sangre de Cristo, que estaban pasando frío y hambre. (Muy bien, aplausos clamorosos).

Esto, señores, lo digo, para dar un mentís a los que dicen que nosotros nos dedicamos a defender a los poderosos. Nosotros defendemos a la causa de la Justicia, y queremos, como decía hace un momento mi amigo Pachón, que se haga justicia arriba y abajo. Yo no admito la tiranía del número que pretende imponer el sindicato, pero tampoco admito la tiranía de los millones, que fueron dados por Dios, al que los tiene, no solo para que él se beneficiase con ellos, sino para que se beneficiara la sociedad.

Pero en estos momentos tan difíciles para los propietarios de Andalucía, yo no quiero ensañarme con los errores pasados. Quizá la Providencia nos ha traído a la situación presente como un castigo para purificarnos; pero si miro la cuestión agraria, tal como la ha abordado, no solamente el Gobierno actual, sino el anterior, del cual formaron parte elementos que tal vez a estas horas estén en otro ruedo haciendo manifestaciones conservadoras, diré que lo peor que se ha hecho en España ha sido anegar y no dar, porque este sistema ha llevado a la ruina a los propietarios sin remediar a los obreros.

Debemos enseñar al obrero que tiene derechos, pero correlativamente tiene deberes que cumplir, y el primero de estos es rendir el esfuerzo debido: que no debe mirar a la tierra como un elemento extraño, bueno solamente para obtener unos jornales mínimos, sino como algo que el día de mañana puede ser suyo, con arreglo a normas de justicia. Pero que mientras no trabaje, no puede aspirar a un jornal remunerador. El obrero, unido al propietario debe aspirar a una perfecta colaboración en beneficio mutuo. Pero mientras no impere la justicia y sea desarraigada la pasión de los campos andaluces, no habrá reforma agraria posible, como no demos tal nombre a una explotación, injusta que nada resolverá.

Tal como están las cosas, digo bajo mi responsabilidad que el actual Gobierno es incompatible con toda reforma, porque solamente nos amenaza una explotación injusta que será la ruina de los patronos y de todo el país, pero que no resolverá nada práctico. (Muy bien).

Después se extiende el orador en otras consideraciones sobre la táctica a seguir por las derechas y la posibilidad de actuar de Acción Nacional, que son escuchadas con vivo interés y que arrancan grandes aplausos en honor del conferenciante.

El discurso del señor Gil Robles ha sido una verdadera pieza oratoria digna de registrarse, por lo que al terminar fué justamente ovacionado.

El acto terminó sin que se registraran incidentes.

## El discurso de Gil Robles en Sevilla

En la Plaza de Toros se celebró ayer mañana el acto organizado por la Acción Nacional, acudiendo bastante público.

El señor Gil Robles pronuncia un interesante discurso.

Comenzó diciendo que en la sesión celebrada el viernes por las Cortes Constituyentes, no vaciló en afirmar que estamos viviendo bajo un régimen de dictadura, que ni siquiera tiene de esta la ventaja de constituir una excepción en la normalidad de la vida jurídica. Desde hace meses estamos viviendo en un régimen de tiranía.

La dictadura, es un régimen excepcional, por virtud del cual son puestos en manos de un solo hombre todos los poderes del Estado; y es anormal, porque rompe el juego de los poderes públicos, pero esa anomalía puramente formal, no es por sí misma obstáculo para que se cumplan, dentro de un mínimo de garantías jurídicas, todos los fines que debe realizar la sociedad.

En cambio, puede señalarse como un fenómeno propio de todas las situaciones tiránicas, el hecho de que todos los poderes públicos, por el exclusivo de los gobernantes, se aglutinan en una sola persona. Ahora tenemos una Constitución republicana, con un presidente como remala; unas Cortes un Gobierno nacido de ellas; pero todo este juego de poderes no gobierna para España, sino para el grupo de los que buscan su provecho acosta de aplastar todas las libertades públicas. (Gran ovación y vítores a España y a los hombres valientes).

Es preciso llamar a las cosas por su nombre; y cuando un Gobierno puede suspender durante treinta días un periódico para que no defienda a la Compañía de Jesús, porque esta es la verdad... (Ovación y vivas a la Compañía de Jesús). Cuando se suspenden solamente los mítines de derechas y se permite a los partidos gobernantes cumplir libertad de propaganda; cuando se clausuran nuestros centros; cuando van a la cárcel nuestros hombres, sin que éstos tome declaración; y sin más motivo que una orden del subsecretario de la Gobernación, puede decirse que no hay libertad; que solo para los que usufructúan el poder; que los gobernantes de hoy formados exclusivamente en un ambiente de revolución, no tienen idea de lo que son las responsabilidades del poder ni saben atenderse al pueblo que ocupan, viéndose tan altos, acaso por lo mucho que hemos bajado. (Ovación).

Yo ruego a todos los espontáneos que tanto entusiasmo demuestran tengan presente, que, por mucho arte que los espontáneos demuestran, pueden perturbar la marcha normal de los actos que en este lugar se celebran (Risas).

Cuando un Gobierno tiene que dictar una ley de tipo especial para defender a la República, yo tengo que decir, que esa ley va contra la República; porque no servirá para defender al régimen de nuestros ataques, toda vez que nosotros no atacamos a la República. Esa ley sirve para defender los errores del Gobierno y cuando un régimen identifica su vida con los desaciertos de un grupo de indocumentados colectivos... (Muy bien, larga ovación que prolonga el final del párrafo).

Hemos venido aquí a decir la verdad con entera libertad, aunque fuera a costa de la deportación y el proceso. (Grandes y prolongados aplausos). El mayor honor de mi vida es haber sido denunciado por Albonzo, porque una vez le llamé «andaz indocumentado». (Bravo, ovación).

Ve el problema del orden público. El orden social en España, está perturbado constantemente. De cuando en cuando se organizan huelgas revolucionarias; y cuando esas intenciones revolucionarias llegan a adquirir un carácter espectacular, se organiza un paseo militar, a cargo de unos cuantos regimientos, que se pasean y vuelan tranquilamente a sus cuarte-

## Después del discurso Una interesante entrevista con el Sr. Lerroux

MADRID.—Un redactor de la Agencia Logos ha visitado esta noche a don Alejandro Lerroux para conocer su opinión después de los comentarios que la Prensa y el público en general han hecho a su discurso político del domingo.

El señor Lerroux durante el día de hoy recibió la visita de numerosas comisiones de elementos radicales y de otras tendencias apolíticas que fueron a felicitarle por su discurso.

El reportero le preguntó a don Alejandro si estaba satisfecho del modo como el público que asistió al acto político del domingo reaccionó en los momentos más culminantes de su oración.

El señor Lerroux respondió: —Estoy satisfechísimo, sobre todo por la sinceridad de los que llenaron la plaza, pues en todo momento pude apreciar que mis palabras y mi deseo respondieron al anhelo de los que me escuchaban, y esta misma penetración me demuestra que acerté con el pensamiento de la mesa media de la opinión española.

Como yo no iba a suscitar ninguna oposición ni a disertar en ninguna Academia, no recibí mi discurso de galas oratorias.

Sin embargo, he tenido una buena cosa, y ha sido que tratando muchos problemas en poco tiempo he conseguido acertar con una claridad rara en los oradores, la concisión.

Como el periodista le advertiera que sobre su mesa de despacho había una extraordinaria cantidad de telegramas y telefonemas, el señor Lerroux, dijo: —No los tengo ahí para exhibirlos, pero conviene, no obstante, que tome usted nota de este dato.

Todos los firmantes me hablan de que han oído mi discurso y, como hecho curioso, le diré que a las tres horas después de haber terminado el acto político tenía en mi poder telegramas de Toulouse, Perpignan y Biarritz diciéndome que habían oído allí mis palabras.

La expectación ha sido grande, en realidad, de tal suerte que, según me han dicho de Barcelona, se advertían en algunas calles del centro de la capital la ausencia de gente por estar recluida en sus casas y Centros oyendo por el radio mi discurso.

bastado pronunciar unas cuantas frases para hacer vibrar al rojo, hasta el paroxismo, el entusiasmo de la gente provocando su admiración. ¿Por qué no lo hizo? Indudablemente porque no quiso actuar de agitador ni de caudillo, sino demostrar que tiene conciencia de su responsabilidad como gobernante.

Los mismos socialistas cada vez más clavado en el Gobierno, amenazan con una guerra civil cuando la opinión les condena a abandonar el poder.

Azaña conjuga con fruición el verbo triturar y habla de derribar sillas y mesas.

El señor Lerroux por el contrario habló de cordialidad nacional, de pacificación de espíritus.

A los republicanos en general les da elegir y ellos decidirán como entienden que mejor se consolida el régimen.

Máquinas de Escribir marca «IBERIA» de fabricación nacional. Completa con las mejores marcas Extranjeras.

De venta en la «CASA MAQUINAS DE ESCRIBIR», Sagasta, 21 Teléfono, 1569

Ecos de Sociedad

Petición de mano

Por la respetable señora doña Concepción Corrales, viuda de Rodríguez y para su hijo, el ilustrado oficial de esta Administración de Correos, don Joaquín Rodríguez Corrales, ha sido pedida la mano de la señorita Dolores Marqués Domínguez, hermana de nuestro querido amigo, don Francisco Marqués Domínguez, Procurador de estos Tribunales.

Sea enhorabuena.

Natalicio

Ha habido a luz una hermosa niña la joven y bella señora, doña Aurelia Domínguez Hurlado, esposa del capitán de Intervención Militar, don Antonio García Bloum. Felicitamos a los padres y a los abuelos, los señores de Domínguez Ortiz (don Antonio), por este grato suceso.

Escuela Superior Corte Confección El Corte Parisino Angeles Duénas Fuencarral, 36 Madrid

Ultimos adelantos. Garantizamos Enseñanza. SISTEMA PATENTADO. Dirigido por su autora, 20 años práctica Clases por correo, concediendo títulos, solo con unos días exámen en Madrid. Preparación para Oposiciones. Patrones a medidas. Venta figurines. Envío provincias 36. FUENCARRAL. 36

## Comentarios de la Prensa al discurso de Lerroux

MADRID.—Los periódicos de la noche comentan ampliamente el discurso de Lerroux.

He aquí una síntesis sumaria de los juicios que hace la Prensa.

«Luz» reconoce que la masa de opinión que escuchó a Lerroux, no aplaudieron sino los parajes que pudieran significar una declaración de guerra franca, contra quienes han llevado hasta ahora las riendas de la República, y se quedaban frías y heladas al oír las palabras de simpatía o reconocimiento, de mérito o solidaridad atenuada hacia las demás fracciones republicanas.

Dice luego que en Lerroux y en la masa que le sigue hay una opinión respetable y extensa.

«La Voz» dice entre otras cosas: Paz con todos y para todos.

En ese punto Lerroux se ha mostrado hoy de elevada comprensión. Fué, pues, el Lerroux del domingo la figura representativa del republicanismo actual.

Hombre gubernamental que sin claudicación de su historia y sin perder de vista la responsabilidad de sus palabras y de sus actos, ofrece todo lo que puede dar.

Lerroux con su discurso ha abierto una enorme interrogante.

La respuesta habrá de darla esas falanges de opinión pública que le llevaron a realizar su acto político.

«Informaciones» dice que Lerroux no defraudó a nada ni a nadie y mucho menos a los que pierden con discreción.

Lerroux ha dicho lo que se esperaba que dijera, lo urgente.

Desde la mañana de ayer, la masa de ciudadanos que vive con la inquietud ansiosa de no sentirse representado en la esfera de la política actual, tiene la seguridad de que desde ahora estará representada y de que hay un hombre y tras él un programa para reconocer los anhelos nacionales.

«La Nación», como síntesis del discurso dice lo siguiente:

Deducimos la única posibilidad que se vislumbra y es que las palabras, los propósitos y la actitud de Lerroux están de acuerdo con las de la inmensa mayoría de la opinión española que hoy siente como su supremo y apremiante aspiración, por encima de todo interés de partido, la necesidad del restablecimiento de una paz pública y social que haga posible el encauzamiento de las nuevas actividades.

«Heraldo de Madrid» dice que el discurso de Lerroux ha tenido la virtud de movilizar grandes masas que acudieron a oír al jefe radical con el máximo interés que supone una intervención eficaz de la opinión pública en los asuntos políticos y de Gobierno.

«La Epoca» dice: El señor Lerroux ha demostrado con su discurso de ayer ser conocedor del anhelo de las multitudes y le hubiera

«MAQUINAS DE ESCRIBIR» No compren sin antes visitar la exposición que presenta en calle SAGASTA núm. 21, la importantísima Casa de BARCELONA, VIUDA DE J. ROVIRA.—Depositaría exclusiva de la marca «IBERIA» de producción y fabricación nacional. «MAQUINAS DE ESCRIBIR», SAGASTA 21. Teléfono 1569

## Cinema Park

LA FIESTA DEL DIABLO

Con el éxito que corresponde a sus excelencias, se estrenó en los pasados días de Carnaval esta soberbia producción Paramount que las reiteradas peticiones de gran parte del público que no pudo verla por coincidir su proyección con los bailes de máscaras, obliga a la empresa a repetirla hoy, en la seguridad de que habrán de agradecerse no solo los peticionarios sino cuantos amantes de las buenas películas encuentran en los motivos de deleite y satisfacción que su visión y audición no puede por menos de proporcionarles.

«La fiesta del diablo» es una conmovedora historia de amor, muy bien dialogada en castellano y muy bien interpretada por un conjunto de prestigiosos actores españoles; entre los que destacan Carmen Larrabeiti, Tony d'Algy, Félix Pórnics, Amelia Muñoz y Miguel Ligeró.

Completará el programa la divertida banda de dibujos sonoros «El bandido chapucero», de estreno.

La Orquesta Prat actuará en los intermedios.

Precios: Silla 1'25, delantera peseta y grada 0'60.

El próximo jueves estreno de la preciosa comedia sonora titulada «Cual era la amada» con Patsy Ruth Miller de protagonista y el próximo sábado la sensacional reaparición del admirable tenor José Mojica en su mejor producción. «Hay que casar al Príncipe!».

## NOTICIAS

Se encuentra en esta nuestro ilustre amigo y colaborador, el Poeta de los Sonetos, don R. de Castilla Moreno, a quien hemos tenido el honor de saludar.

Y por cierto, que tenemos entendido, que los elementos culturales onubenses desean con vehemencia escuchar la inimitable oratoria de dicho «mago de las palabras».

SE TRASPASA por no poderlo atender su dueño, el Establecimiento de bebidas y freiduría, de calle Carmen, 14.

En la misma dan razón.

SE VENDE: Magnífico Camión de dos toneladas, carrocería furgón, marca Europea, motor como nuevo, facilidades de pago con garantía.

Dirigirse: Béjar, 4.—Huelva.

Ha sido trasladado a Nerja (Málaga) el oficial de segunda clase de esta Administración principal de Correos, don Gabriel Ramos y Herrera.

EN JABUGO, se arrienda un piso bajo higiénico.

Razón, calle Pablo Iglesias, 20.

Ha marchado a Belmez (Córdoba) a pasar temporada la bella señorita Carmen Bobadilla Pernia.

A la estafeta de Correos de Arca, ha sido trasladado el oficial de tercera clase don Angel Cartajajo Lopez.

SE ARRIENDA espacioso local con vivienda independiente, situado a cinco metros línea férrea para carga y descarga, propio para almacenes, Garage, Bodega, Fábricas o Talleres.

Para tratar condiciones: Salustiano Barrero.—Huelva.

CABALLERIA EXTRAVIADA

En Palos de la Frontera se ha extraviado una potra de año y medio colorada, calzada de las patas, y con un hierro. Se ruega a quien la haya visto se dirija a Manuel Rodríguez García, en Palos.

Por concurso de traslado ha sido nombrado secretario del juzgado municipal de Palos de la Frontera, el que lo era de Sanlúcar de Guadiana, don Manuel Huete Martín, estimado amigo nuestro.

**COLEGIO SAN CASIANO**

Sección Politécnica

a cargo de

**D. R. OLALLA**

Ingeniero de Caminos

**Dr. ALBELDA**

Aparejador de Obras

Enseñanza de Aparejadores y Peritajes.

Preparación para Ingreso en la Escuela de Ayudantes de Obras Públicas y Especiales de Ingenieros.

Tel. 1853

**LA VASCO-NAVARRA**

S. A. DE SEGUROS

Incendios, Accidentes, Responsabilidad civil

FUNDADA EN 1.900

Manuel de los Reyes y Dorea

Delegado general para la provincia

Plaza de las Monjas, 1.—HUELVA

## Ibarra y Comp. Sociedad en Cta. SEVILLA

SERVICIO PARA LEVANTE

El vapor de turno rápido

**Cabo Huertas**

saldrá de este puerto el 25 de Febrero para los de Málaga, Alicante, Valencia, Barcelona, Tarragona, Cete y Marsella, admitiendo carga y pasajeros.

SERVICIO DEL NORTE

El vapor español

**Cabo Blanco**

saldrá de Huelva el 23 de Febrero para los puertos de Vigo, Marín, Coruña, Ferrol, Avilés, Musel, Santander, Pasajes y Bilbao admitiendo carga y pasajeros con dichos destinos.

Este vapor admite carga con transbordo para los puertos de Algeciras, Adra, Aguilas, Denia, Gandia, Castellón de la Plana, Vizarras y San Carlos de la Rápita

Para informes, a su delegado en Huelva

**ANTONINO ZALVIDE. Almirante H. Pinzón, 13**

**SUPERHETERODINOS PARA 1932**

**RADIO FADA**

De 7, 8 y 10 válvulas. Un solo mando de sintonía y control de volumen. Desde el tipo de sobremesa al tipo consola con radio fonógrafo. Válvulas Multi-Mu y Pentodos.

Amplificación en Push-Pull con Flashograf automático y filtro de ruidos. Silenciador de sintonía. Alta voz electrodinámico.

Pida hoy mismo una demostración sin compromiso a

**Anglo-Española de Electricidad**

Calle CORTES 525-BARCELONA

**TORONJO**

participa a su clientela, haber trasladado su

Tostadero de café y Despacho, a calle

**Almirante Hernández Pinzon, 18**

# DIARIO DE HUELVA

## Lotería Nacional

Sorteo del día 22 de Febrero de 1932

Primer premio 38.340 Gijón  
 Segundo " 34.813 Barcelona  
 Tercero " 30.431 Madrid  
 Cuarto " 32.626 Barcelona

CON 3.000 PESETAS	
8780	Madrid, Valladolid.
10.974	Madrid, Gijón, Vigo.
3.282	Elvan, Bilbao, Barcelona.
12.625	Valencia, Ecija, Chiclana.
34.925	Valencia, Madrid.
17.904	Barcelona
4.190	Valencia, Almería, Málaga.
8.018	Benamejí, San Sebastián, Molilla.
5.190	Barcelona, Haro, Sevilla.
35.795	Bujalance, Algeciras, Vigo.
28.516	Barcelona, Madrid, Valencia.
35.606	Madrid, Barcelona, Málaga.
25.409	Alicante, Las Palmas.
26.126	Barcelona, Almería.
205	Cádiz, Madrid, Jerez.
7.755	Madrid, Tembleque, Murcia.
8.037	Madrid, Granada.
2.826	Barcelona.
24.321	Las Palmas, Madrid, Valencia.
21.942	Alicante, Barcelona, Sevilla.

CON 500 PESETAS	
CENTENA	
006 057 094 099 114 138 197	
200 226 241 245 247 285 317	
346 353 356 377 382 365 403	
405 424 490 491 499 509 519	
537 556 576 620 640 698 767	
770 792 803 822 823 838 879	
903 913 941 963 986	
MIL	
001 020 030 042 070 092 123	
133 148 171 176 196 273 318	
320 343 376 396 412 430 447	
475 500 526 527 559 568 570	
648 662 663 668 679 684 695	
777 786 796 811 896 927 944	
946 947 963	
DOS MIL	
013 038 068 071 079 090 094	
111 163 176 179 217 219 246	
247 314 343 354 420 467 681	
591 593 608 622 661 666 687	
690 691 697 712 748 767 840	
973 974	
TRES MIL	
022 040 159 208 235 237 246	
294 312 320 333 343 347 378	
379 406 434 450 456 478 485	
489 507 511 638 647 688 719	
733 737 756 798 812 842 866	
900 926 946 959 968 972	
CUATRO MIL	
037 041 090 091 103 177 199	
202 205 243 280 293 309 323	
330 334 337 357 375 389 395	
443 462 481 491 531 549 597	
598 604 714 728 779 867 907	
960 992	
CINCO MIL	
025 039 050 103 159 172 176	
265 298 299 369 378 454 460	
481 484 492 503 505 535 551	
562 573 629 661 690 716 746	
749 761 765 827 828 879 905	
928 999	
SEIS MIL	
090 092 117 125 127 131 138	
156 224 234 265 323 331 357	
368 373 376 385 405 430 457	
549 641 644 650 720 767 771	
775 783 828 845 869 892	
SIETE MIL	
039 043 044 050 051 054 066	
098 135 167 169 181 187 309 313	
344 367 374 417 428 430 473	
502 568 596 623 747 802 809	
904 935 950	
OCHO MIL	
042 049 058 069 101 178 183	
190 207 212 231 243 307 319	
372 379 390 460 473 511 552	
582 588 608 633 747 754 755	
817 837 892 900 913 937 984	
NOVE MIL	
005 015 040 071 073 092 099	
105 130 133 159 179 212 238	
247 263 314 333 346 440 450	
494 518 542 561 564 597 605	
607 669 685 693 699 779 783	
822 823 835 856 900 910 913	
929 935 961 979 997 998 999	
DIEZ MIL	
002 020 032 116 138 175 213	
217 258 264 275 304 328 384	
400 484 496 581 604 660 678	
689 726 773 777 783 790 800	
827 843 910 917 961	

VEINTISEIS MIL	
000 004 010 030 037 044 097	
140 149 154 186 213 250 284	
310 315 326 383 418 463 468	
477 483 509 531 541 548 567	
586 617 619 662 689 690 700	
745 766 791 809 864 882 929	
VEINTISIETE MIL	
003 017 023 041 057 059 102	
129 135 199 205 227 270 308	
311 315 367 381 434 437 641	
652 687 708 765 785 802 806	
834 849 874 898 899 920 971	
VEINTIOCHO MIL	
052 092 105 116 123 135 195	
315 348 361 372 373 463 470	
491 508 515 543 545 557 560	
581 609 674 708 710 730 735	
756 758 791 792 803 852 856	
867 893 912 955	
VEINTINUEVE MIL	
007 019 025 047 054 075 091	
101 109 133 143 149 179 229	
245 284 286 298 301 318 340	
368 369 385 394 414 513 519	
585 621 645 649 662 705 765	
782 803 840 870 904 929 940	
946 952 976	
TREINTA MIL	
014 026 052 070 084 127 146	
155 199 224 233 246 253 305	
309 311 504 552 554 604 628	
661 674 712 715 762 822 830	
918 904 982	
TREINTA Y UN MIL	
008 018 048 057 059 084 086	
129 137 138 146 168 220 244	
301 358 359 385 391 401 402	
436 448 453 470 482 504 563	
609 664 672 721 749 755 766	
778 788 801 809 858 866 948	
TREINTA Y DOS MIL	
043 050 072 078 087 090 966	
106 132 142 149 211 219 288	
291 344 348 374 376 377 504	
523 552 576 580 586 603 629	
678 686 692 696 743 770 776	
795 818 845 853 876 882 906	
TREINTA Y TRES MIL	
003 060 081 099 109 111 190	
305 324 365 390 395 444 450	
509 555 542 571 598 638 648	
672 676 686 735 746 755 784	
802 853 881 888 892 931 934	
994	
TREINTA Y CUATRO MIL	
034 064 080 096 167 168 270	
303 314 365 488 501 502 543	
550 603 604 672 681 705 737	
755 788 803 820 833 914 938	
941 962 965 971 981 991 997	
TREINTA Y CINCO MIL	
003 010 028 045 051 084 104	
128 130 143 148 151 153 163	
164 179 192 246 263 266 273 296	
338 343 381 442 541 543 569	
570 602 613 614 633 630 676	
702 759 794 784 800 883 899	
916 923 985 996	
TREINTA Y SEIS MIL	
045 049 053 081 088 172 202	
218 227 275 292 308 341 396	
404 407 446 417 423 434 520	
525 526 607 679 678 715 748	
770 773 786 795 845 855 886	
889 942 977	
TREINTA Y SIETE MIL	
024 053 057 059 119 123 145	
146 157 181 212 246 276 292	
308 325 347 349 354 368 398	
404 405 449 501 520 521 522	
525 587 591 597 615 625 645	
654 661 691 706 717 730 748 776	
778 790 795 805 908 911 972	
980	
TREINTA Y OCHO MIL	
038 041 042 062 080 106 114	
163 168 187 188 193 194 196	
201 260 262 287 299 335 355	
362 376 411 433 457 499 513	
542 593 646 652 660 707 714	
737 762 764 766 791 799 820	
844 848 895 896 945 949 960	
TREINTA Y NUEVE MIL	
007 032 063 090 109 170 248	
278 279 282 286 299 305 315	
374 395 407 410 458 483 576	
569 705 828 869 906 920 932	
947 973 997	
CUARENTA MIL	
008 034 032 072 095 097 103	
108 149 124 142 153 168 198	
203 226 290 303 340 343 359	
365 369 400 411 415 421 483	
595 611 627 645 667 682 686	
700 723 725 740 743 772 783	
784 792 802 819 835 864 879	
896 910 964 982 997	

### Harina y pan deben tener el mismo precio

No hace muchos días, leímos en el «A. B. C.» un artículo de su «Corresponsal» en Huelva, en el que se hacía referencia a la crítica situación que atraviesa la industria Panadera, en nuestra ciudad. Sería al cronista, como argumento de su trabajo, los datos que nosotros mismos aportáramos en unas «Pinceladas», en las que veníamos a decir, que con harinas a 67 pesetas, no se podía vender el kilo de pan a 0'65 céntimos, mientras no se modificara el sistema de fabricación en aquellas tahonas, en las que es necesario introducir las modernas innovaciones de la mecánica, tanto para abaratar el coste de producción, como por imposición de principios elementales de higiene sanitaria.

Y dándole mayor amplitud a nuestros razonamientos, decíamos también, que si un industrial con recursos económicos y con la capacidad necesaria, se decidía a establecer una «Gran Panificadora», con la importancia suficiente para abastecer de pan a Huelva, pronto habría de darse cuenta, quien tal hiciera, que no era ruinoso el negocio de panadería, siempre que el coste del kilo de harina, estuviera a igual precio que el kilo de pan. Claro es, que en tahonas de anticuas procedimientos de elaboración, no podrán sus propietarios, industriales o buenos, trabajar bajo la proporción que se deja indicada. Es cierto, lo que dice el Corresponsal de «A. B. C.» Si esa «Gran Panadería», existiese o se montase en Huelva, vendría la ruina de ocho o diez tahoneros, que desde hace muchos años, viven de «la masa». No es menos cierto, que como con la sucesión de «ello», quedaria sin faena una, dos o tres docenas de obreros panaderos. Pero, puesto que las cosas en razón, ¿qué culpa tienen ellos, el pueblo de que tales conflictos puedan suscitarse?

Industriales y trabajadores que pueden hacerse en la actualidad,

fueran desplazados por las innovaciones del progreso aplicadas a la panificación, habían de buscar necesidad, imperiosamente, por ley suprema de necesidad, la manera de acoplarse a otros sectores de las múltiples actividades humanas. Y si tan humanitarios nos son los tiempos para llegar al sacrificio de unos panes, unos céntimos más caro, con tal de que no se arruinen los tahoneros ni se queden forzados a la holganza sus obreros, ¿cómo no hemos hecho, ni estamos dispuestos a hacer lo propio con aquellos otros industriales y trabajadores, que las máquinas supliran o reemplazaron...?

No hemos de silenciar, que si hacemos números, más cuenta le tiene a Huelva, aún pagando, es, sostener inactivos a los que dependen de esas tahonas que van a ser suprimidas voluntariamente, por la propia incapacidad para resistir la competencia, que mantiene con vida esas pequeñas industrias desde hace mucho tiempo llamadas a desaparecer y cuya razón de existencia, tan combatida es en la táctica sindical del obrerismo organizado, que ve en ellas, el mayor obstáculo a la consecución de los fines que persigue. Y aparte de esto, si por seguir sosteniendo a unos cuantos patrones panaderos y no aumentar el número de los sin trabajo en unos treinta o cuarenta trabajadores más, aumentamos el precio del pan en solo cinco céntimos, ¿cuanto viene a costarle a Huelva tan alto ejemplo de altruismo? Rasgo de esplendidez que ha de soportar en su plúmbica gravedad, las clases humildes, las más pobres, los mismos sin trabajo, porque son los más necesitados, los que más pan consumen, en virtud de que sus proles son las más numerosas, ya que una experiencia angustiada y trágica, nos ha enseñado, que la miseria es procliva hasta la desesperación...

El peligro, que no lo es, apunta al Corresponsal del «A. B. C.» en su trabajo, es una sospecha infundada. Si el abastecimiento de pan a Huelva, se hiciera por tres, dos o un solo fabricante del artículo, existirían menos abusos que puedan suscitarse?

Industriales y trabajadores que pueden hacerse en la actualidad,

por cuanto en cualquier momento, el pueblo, el Ayuntamiento, podía ir a una rigurosa intervención y cesaríamente, imperiosamente, por necesidad, la manera de acoplarse a otros sectores de las múltiples actividades humanas. Y si tan humanitarios nos son los tiempos para llegar al sacrificio de unos panes, unos céntimos más caro, con tal de que no se arruinen los tahoneros ni se queden forzados a la holganza sus obreros, ¿cómo no hemos hecho, ni estamos dispuestos a hacer lo propio con aquellos otros industriales y trabajadores, que las máquinas supliran o reemplazaron...?

Recordamos que en otras fechas, los tahoneros de Huelva, se asociaron y organizaron una potente panadería que tenía en sus manos, monopolizada casi totalmente la venta del imprescindible artículo, surgiendo por aquel entonces, algún género de protestas, de quejas ni de escrúpulos. ¡Ah, si ahora más acertada hubiera sido la conducta de los industriales panaderos, acaso—sin acaso—otra sería su actual situación!

Pero dando un corte a estas «Pinceladas», lo que nosotros sostenemos, es que por nada ni por nadie, debe rebasarse el precio del kilo de pan al que sirva de coste el kilo de harina. Cuantas razones en contrario se pretendan aportar, son hijos de errores; al menos, éste es nuestro entender, después que hemos sido perfectamente ilustrados sobre la materia.

MANUEL PEREZ PERAL.

### Coches para niños

Los mejores los fabrica LA CARROCCERIA INFANTIL S. A. SAN SEBASTIAN-ALZA. Catalogos gratis. Ventas al contado y a plazos DE DIEZ y VEINTE MENSUALIDADES



(Representante en HUELVA) ANTONIO DIAZ. Paseo Eduardo Dato, 6 bajo

### Clinica Mendez Camacho

Rayos X y Radium. Radiografía instantánea y estereoscópica. Tratamiento de toda clase de tumores, por el Radium y la Radioterapia.

Rayos X transportables al domicilio del enfermo. Electroterapia, Distermia. Masaje mecánico y eléctrico. Duchas de aire caliente y frío. Asistencia a partos. Enfermedades de la mujer y secretas. Consultas de 8 a 11 y de 1 a 4

Si quiere Vd. ver desde su propia casa los estuches de lapiceros y pluma que acaba de recibir la Papelería del DIARIO, llame a su teléfono núm. 1477, que inmediatamente verá satisfechos sus deseos

URINARIAS. Lo más eficaz, cómodo, rápido, reservado, y conómico. Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará usted rápidamente de la hemorragia, gonorrea, cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando durante dos o tres semanas, cuatro o cinco Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a A. Garcia-Alcala, 85-Madrid - Precio 16'25 ptas.

Wetzig, Weickert y Comp. HUELVA

Enfermos del ESTÓMAGO después de muchos años de sufrimientos se han curado en poco tiempo con el famoso Elixir Estomacal SAIZ DE CARLOS (STOMALIX). Ensáyese un frasco y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

Venta: Principales farmacias del mundo.

### Todas están contentas



Las criadas, porque desde que emplean PERSIL hacen el lavado casi sin trabajo; la señora de casa, porque nota que PERSIL cuida la ropa y alarga su duración.

El lavado con PERSIL es el método más moderno y más perfecto y por esto aceptado en el mundo entero por todas las buenas amas de casa.

Todas están contentas en que los métodos empleados hasta hoy tenían varios y graves inconvenientes. PERSIL los evita todos.

PERSIL ahorra trabajo, tiempo y dinero. PERSIL lava, blanquea y desinfecta la ropa. PERSIL sirve para toda clase de ropa, tanto fina como corriente. Para la colada hay un método combinado de PERSIL y HENCO, que da un resultado sorprendente y no quema la ropa.

Cada paquete de PERSIL lleva impreso el modo de usarlo.

CUARENTA MIL

008 034 032 072 095 097 103 108 149 124 142 153 168 198 203 226 290 303 340 343 359 365 369 400 411 415 421 483 595 611 627 645 667 682 686 700 723 725 740 743 772 783 784 792 802 819 835 864 879 896 910 964 982 997

### Bazar Mascarós

FERRETERIA POR MAYOR Y MENOR

Gran Stock de Palas, Espiochas, telas metálicas y demás artículos para Minas

Huelva

### Licenciados

¿Queréis ingresar rápidamente Guardia civil o destinos públicos, hay 600 vacantes. También gestión informes personales reservados, Certificados Penales, Fomento y última voluntad 24 horas. Director Ordoñez, Agente Colegiado.

Preciados, 64.-Madrid

Si tiene Vd. familiares y amigos a quienes escribir con frecuencia, adquiera uno de los magníficos estuches de papel y sobres que tiene la Papelería del DIARIO DE HUELVA. También encontrará en esta acreditada Casa, las mejores plumas Stilográficas conocidas, lápices de todas marcas y cuanto se relaciona con esta clase de industria

Veá Vd. DIARIO DE HUELVA

**FLORENTINO DE AZQUETA**  
 Cables minerales y gruesos • Empaquetaduras  
 Cables • Correas de cuero y pelo de camello  
 Herramientas • Cables • Palas «Bascónas»  
 Bases navales  
 Consignaciones y Exportaciones de productos regionales  
 Sucursales y Depósitos  
 Melilla, Ceuta, Larache, Tetuán y Villa Sanjurjo  
 Sagasta, 18.-HUELVA Apartado 82

Ayuntamiento de Madrid